

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

PRECIOS.

MADRID: MES. 6 RS.

PROVINCIAS: TRIMESTRE. 24

ULTRAMAR Y ESTRANJERO: ID. 60

NOTICIAS Y COMENTARIOS.

Se insertan, todos a precios convencionales.

NUM. 552 POR LA NOCHE.—AÑO XIII.

MADRID

PRIMERA EDICIÓN.

A LAS Siete de la MAÑANA.

Según refiere el *Norte de Castilla*, en la sección del camino de hierro de Medina, entre este último punto y Pozaldez, ha habido algún mal intencionado que quitó las planchas de unión que sujetan a los rails, con el objeto dañino de que tuviera lugar un descarrilamiento. Así sucedió en efecto, al paso de un tren, sin que afortunadamente haya que lamentar desgracia alguna, porque como los rails continuaban colados en su dirección pasó la máquina con toda su fuerza de impulsión, y entonces se volvieron los rails, siguiendo el descarrilamiento de los vagones, excepto el de los tres últimos, donde iban los conductores, porque naturalmente había de pararse el movimiento al salir las ruedas de la superficie metálica.

lejos, continúa en Barcelona, y es probable que no venga a Madrid sino cuando regrese la corte.

Según dice un corresponsal de Londres, con referencia á cartas de Washington, se aseguraba en este último punto que los embajadores de Francia e Inglaterra habían declarado que sus respectivos gobiernos abandonaban toda idea de intervención en los asuntos de Méjico. Asimismo asegura que Miramon había renunciado la presidencia; que el Sr. Pacheco había presentado sus credenciales, y que en Veracruz seguían fortificándose para resistir á los españoles, caso de que las diferencias pendientes con el gobierno de Juarez no llegasen á un arreglo. Damos estas noticias á beneficio de inventario, pues en su mayor parte nos parecen destituidas de fundamento.

La protesta del Gobierno romano, fechada en el Vaticano el 18 de setiembre, después de exponer la situación de los Estados Pontificios, dice:

En este estado el cardenal secretario, en nombre de Su Santidad, reclama y protesta contra los actos destructores de todo sagrado y humano derecho, como atentatorios á la independencia del Supremo Jefe, y á la integridad de los dominios temporales, de cuya soberanía la Providencia ha dispuesto, para bien de la religión y de la Iglesia, que se halle revestido, y de la que desde muchos siglos hace había tomado legítima posesión.

Ruego á V. S. se sirva poner en conocimiento de su augusto soberano esta declaración y protesta. Los principios de justicia, de orden y moralidad, que á los principios incumbe sostener y defender contra la seguridad de los tronos, hacen esperar que se pondrá un dique al espíritu usurpador,

que atropellando las leyes por medio de un ejército, lleva el desorden á los otros Estados, para consumar un despojo en perjuicio de la legítima soberanía. No menos confianza inspira al Santo Padre la consideración de que será atendido el grito de los millones de católicos esparcidos en todos los reinos, que reclaman contra la angustia y la calamidad á que se ve reducido el Padre común de los fieles.

El editor de *La Iberia* ha sido condenado por el juez de primera instancia del Barquillo, en la demanda interpuesta por la Comisión general de Estadística del reino, á una mes de prisión por *injurias*, y 20 duros de multa; y á seis meses de prisión y 50 duros de multa por *calumnias*, á las costas y gastos del juicio. Dicho editor apelará de este fallo á la Excm. Audiencia del territorio, según también anuncia *La Iberia*.

El Horizonte se muestra muy sorprendido de que la *Gaceta* no publique todos los días decretos de importancia. «Comprendemos», dice *El Diario Español*, la extrañeza del *Horizonte*, porque cuando sus amigos mandaban, desgraciadamente no sucedía lo que ahora. Estando cerradas las Cortes, el Gobierno no puede legislar de Real orden, y he aquí explicado el silencio de la *Gaceta*, que tanto da de que pensar al periódico neorevolucionario. Cuanto sería su gozo, si el órgano oficial publicara alguna disposición, siquiera fuese como la relativa á la Fosforita de Logrosán, para poder lucir sus excepcionales dotes de Aristarco! Verdaderamente, el Gobierno, contenéndose en los límites de la legalidad, está cometiendo un pecado imperdonable.... para *El Horizonte*.»

El general Prim, marqués de los Castillejos, ha sido condenado á 15 años de prisión por el juez de primera instancia del Barquillo, en la demanda interpuesta por la Comisión general de Estadística del reino, á una mes de prisión por *injurias*, y 20 duros de multa; y á seis meses de prisión y 50 duros de multa por *calumnias*, á las costas y gastos del juicio. Dicho editor apelará de este fallo á la Excm. Audiencia del territorio, según también anuncia *La Iberia*.

Ya dimos cuenta de la apertura de la primera sección del ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, compuesta de 63 kilómetros, de los 187 que componen la extensión de este ferro-carril. En lo demás del trayecto los trabajos están muy adelantados, pues la explicación se halla casi concluida y las obras de arte se prosiguen con actividad, especialmente en dos puentes, uno sobre el Ebro de 700 metros de luz, y otro sobre el Alagón.

Llega continuamente material fijo y circulante, y á estas horas debe estar ya en Pamplona el wagon real, construido en París en los talleres de Mr. Moussard. Organizase también el servicio de diligencias,

LUNES 1º DE OCTUBRE DE 1860.

TIRADA DE 23,000 EJEMPLARES.

en correspondencia con las secciones ya en explotación de los ferro-carriles de Zaragoza á Barcelona, y de Zaragoza á Madrid y á Alicante. Por otra parte los trabajos del ferro-carril de Bilbao á Tudela adelantan considerablemente, siendo uno de los afluentes que han de traer una gran parte de tráfico al ferro-carril de Zaragoza á Pamplona, que parece se podrá explotar en toda su extensión en los primeros meses de 1861.

Una correspondencia de Gravesend, fechada 22, dirigida al *Morning-Post*, anuncia haberse embarcado en dicho día la Reina, el príncipe Alberto y la princesa Alicia con dirección á Amberes y Coburgo, con el objeto de visitar S. M. en el último punto á su augusta hija y á su yerno el Príncipe Federico Guillermo. Lord John Russell acompaña á S. M.

Parce que la Reina desembarcará el 24 en Amberes, desde donde se dirigirá por el ferro-carril á Francfort, llegando al dia siguiente á Coburgo. La ausencia de S. M., segun se cree, durará tres semanas.

El Sr. D. Pedro Pascual Uhagon, director de *La Tutelear*, sociedad de Seguros sobre la vida, nos ha remitido un *memorandum* extenso, en el que se refiere la historia de lo ocurrido en la Habana entre varios suscriptores de la Compañía y el representante de la misma. Como se trata de un asunto que, por no conocerle á fondo, ha de llamar la atención de los imponentes de aquella Sociedad, sin renunciar á hacernos cargo de la cuestión por lo que al público interesa, diremos hoy solamente que del suceso de la Habana, dejando á un lado la censurable conducta del Sr. Alzugaray, deducimos cuatro cosas importantes: Primera, que no hay el mas leve motivo de temor por parte de los asociados en *La Tutelear*, que hayan cumplido las obligaciones á que por el contrato con ella se obligaron: 2., que hay, á nuestro juicio, exageración al formular los cargos que se dirigen al citado director, porque sin duda no se conocen bien los hechos: 3., que la Dirección de la Compañía obra con cordura y por el consejo de distinguidos jurisconsultos, dejando á la resolución de los tribunales lo que es objeto de la cuestión, único medio de prevenir muchos conflictos; y 4., que la misma Dirección ha dado un paso voluntario y honroso, poniendo á cubierto los intereses que hoy pudieran quedar lastimados por virtud del hecho en cuestión; medida que aplaudimos, porque revela un rasgo de buena fe que es muy de estimar cuando se trata de cosas de tanto interés.

Durante la travesía que ha hecho de Marsella al puerto de Valencia el vapor-correo de las mensajerías imperiales, que llegó el 28 de paso para Marsella, falleció una mora, de edad de 110 años. Los parentes que la acompañaban, árabes como la difunta, burlando la vigilancia de los marineros del buque, cogieron el cadáver y lo arrojaron al

mar sin mas exequias ni oración funebre.

En la mañana del 25 se declaró un incendio en el establecimiento fabril de la *Manufactura de Algodón*, de Reus.

A las siete poco mas ó menos lo anuncian las campanas, pero ya habían acudido la mayor parte de la población á sofocarlo.

Los encargados del establecimiento, las autoridades y los particulares, hicieron esfuerzos para que el fuego no tomase mayores proporciones, y afortunadamente lograron que á la hora estuviese ya apagado. Mucho contribuyó a ello la bomba de otro establecimiento industrial, la *Fábrica Algodonera*.

Desde el 21 al 23 inclusive fueron puestos en la cárcel de Málaga 52 individuos como autores de varias fechorías.

Si la piedra da en el cántaro, mal para el cántaro; y si el cántaro da en la piedra, mal para el cántaro. No sabemos cómo dar gusto á las oposiciones: Si decimos, contestando á sus cotidianos cargos, que las cláusulas del tratado de paz con Marruecos no han sufrido alteración, y que la indemnización de guerra se cobrará en la forma que permiten las naturales dilaciones, con que forzosamente tiene que tropezar la reunión y recepción de sumas tan considerables, nos sale al encuentro la prensa opositora, diciendo que no sabemos hablar mas que del Sr. Echenique y de los talegueros. Si dejamos de ocuparnos de este asunto, las oposiciones gritan que es un escándalo el silencio de la prensa ministerial sobre una cuestión tan importante, etc., etc. Y aquí tienen ustedes como se hace la oposición.

Ya hemos indicado que se decía en París y Londres, que los jefes notables del antiguo partido carlista, desesperanzados ya de alcanzar el triunfo de las ideas que con tanto tesón como desgracia han venido sosteniendo durante treinta años, y dando por fin mas oídos á la voz de la patria que á la de partido, han resuelto reconocer sinceramente la legitimidad de la Reina doña Isabel II, y regresar al suelo natal del que les arrojaron las discordias civiles. En este número se encuentran los generales Cabrera y Elio; y los Sres. Arias Tejeiro y Lamas Pardo, es decir, la cabeza y el brazo del antiguo bandido que defendió tan tenazmente en el Norte de España los pretendidos derechos de D. Carlos á la sucesión de D. Fernando VII.

«Sin duda alguna, dice con este motivo uno de nuestros colegas, la desatentada conducta seguida en estos últimos meses por el conde de Montemolin y por su hermano D. Juan, además de las circunstancias por que atraviesa Europa, y que tanto pueden pesar sobre la madre patria, han debido de influir en el ánimo de estos emigrados, para adoptar una resolución tan contraria á la pertinacia con que han continuado adheridos á sus antiguas ideas políticas. Esta noticia tiene grandes visos de

fundamento: pues se nos asegura que se están dando los pasos convenientes para la sumisión á que nos referimos.»

El *Diario de Barcelona* ha recibido de su corresponsal en Londres copia de un documento diplomático importantísimo, del cual se tienen vagas noticias. Hére aquí íntegro:

«Foreign-office 31 de agosto de 1860.—Aunque la nota del conde de Cavour, escrita en contestación á la que habeis tenido el encargo de presentarle, no contiene una declaración tan explícita y precisa de sus intenciones, como se había prometido el Gobierno de S. M., no ha creído necesario continuar la discusión. Creía que en último resultado esa nota desaprobaba toda intención de atacar los Estados del emperador de Austria ó del rey de Nápoles, y obligaba al rey de Cerdeña á renunciar á toda cesión de un territorio cualquiera, y en este público compromiso se comprendía sin duda también la isla de Cerdeña. Y digo compromiso público, porque el conde de Cavour en su nota hace referencia al discurso que en 26 de mayo pronunció en la Cámara de los diputados en nombre del Gobierno del rey del.

Pero aunque Austria, Francia y la Gran Bretaña se hayan abstenido de toda intervención en Sicilia ó en el reino de Nápoles, en París lo propio que en Viena se recela que á la unión de los Estados napoleónicos y romano bajo el rey de Cerdeña siga un ataque por fuerzas italianas contra las provincias venetas del emperador de Austria. Claro está que semejante ataque por un ejército no puede hacerse sin el consentimiento del rey de Cerdeña. Es también indudable que, atendiendo al derecho, el rey de Cerdeña no tiene pretexto ni razón alguna para infringir el tratado de Zurich tan recientemente firmado y ratificado. El rey de Cerdeña era enteramente libre de no aceptar los preliminares de Villafranca y la paz de Zurich; pero habiendo rehusado la continuación de la guerra, habiendo dado su real palabra de conservar la paz y de vivir en amistad con el Austria, no tiene derecho de prescindir de sus obligaciones y de hacer una irrecusable agresión contra un soberano vecino.

Por lo demás, es evidente que en este caso especial los motivos de interés coinciden con los preceptos del deber. Un ataque contra el ejército austriaco acantonado en grandes fortalezas, no es una empresa de la que pudiera esperarse un éxito lisonjero: pero al fracasar semejante ataque proporcionaría á Austria una ocasión, que acaso no le vendría del todo mal el aprovecharla, para devolver las Legaciones al Papa y la Toscana al gran duque. Hay buenas razones para creer que Francia no consideraría acto alguno suyo como incompatible con el tratado de Zurich; pero esos actos expordrian sin duda la independencia de Italia y su paz futura á las mas críticas contingencias. Y el Rey de Cerdeña con haber adquirido la Lombardía, Parma y Módena, y perdiendo la Saboya, Niza, Toscana y las Legaciones, no se encontraría en disposición de luchar con el Austria, aun combatiendo por una causa justa, con el objeto de conservar su territorio violado ó para restablecer su honra militar. La única probabilidad con que pudiera contar la Cerdeña en semejante conflicto, sería la de pelear á Francia en campaña y encender una guerra general en Europa; pero guárdate el conde de Cavour de hacerse tan perniciosas ilusiones. Las grandes potencias están resueltas á conservar la paz, y la Gran Bretaña tiene en el mar Adriático intereses.

Palideció Fabian; un sudor frío corrió por su frente.

—Y creéis, dijo disfrazando con dificultad el temblor de su voz, que ese hombre esté dispuesto á hacer resistencia?

—Seguramente, contestó el barón, porque no es de casta de corderos: es el príncipe de Condé.

Este nombre ilustre acabó de desbordar la indignación que inundaba el corazón de Fabian así que hubo comprendido la verdad.

—Al primer príncipe de la sangre, al gran Conde querían que yo asesine?

—Silencio por Dios! dijo el barón levantándose, podrián oíros.

—Y vos, hermano, vos exigis que manche mis manos con sangre tan generosa, que mate al héroe, al salvador de la Francia?

—Silencio, Fabian: os juro...

Y pensais hacer creer á este pobre provincial que la reina haya dado una orden tan horrible?

—Callarás, infeliz! dijo el barón asiendole del brazo.

Y vió Fabian al mismo tiempo brillar un fulgurante sobre su cabeza: veloz como el rayo,

el robusto mancebo se apoderó del arma amenazadora, y la esgrimió á su vez contra su hermano; pero arrojándole en seguida, se dejó caer sobre un sitial y se cubrió los ojos con horror.

A esta escena rápida siguieron algunos instantes de silencio.

—M. de Croissy, murmuró Fabian, altérrada la voz: qué hubiera dicho nuestro pobre padre si nos hubiera visto en esa postura?

—Hubiera dicho, Fabian, replicó Alberto con firmeza, que sois un loco obstinado y suspicaz; que en vez de discutir sesuamente las proposiciones que se os hacen por vuestro propio interés, os poneis á volcifar palabras imprudentes que pueden precipitarnos á uno y otro... Fabian, olvidadnos ese deplorable arrebato, y departamos sin pasión y sin preocupaciones. Os habeis alarmado con una oferta que infinitos señores de París habrían aceptado sin titubear si se vieran en disposición de llenar las condiciones que impone. Un ejemplo basta á mi propósito: algunos servicios mas que ese Conde turbulento y ambicioso habia hecho el duque de Guisa á la Fran-

bian con altivez: estamos solos, soy mas robusto que vos, y puedo zafarme de vuestra injusta tiranía.

Mencé el barón la cabeza con desden, y levantándose gravemente cogió á Fabian del brazo, y conduciéndole hacia la ventana le señalé dos ó tres sujetos de siniestra catadura que vagababan por el patio.

—Os he dicho que tenía tomadas todas mis precauciones, repitió. Mirad esa gente: son muy capaces de mataros á una señora, y á quien no se le daria un ardiente de obedecer un mandato de prisión para conduciros á Vincennes. A poca distancia de aquí tenemos un carroaje. Otros confiados leales cercan la casa y acudirán al menor rumor: en este momento todo el mundo puede entrar en la posada; pero nadie sin orden expresa mia.

—Bien, gritare, divulgare en voz alta ese secreto, amotinaré al pueblo...

—Si gritais, os pondré una mordaza; si trasluce el secreto alguno de mis esbirros, le condeneis á participar de vuestra eau-tividad, y no pienso que querais envolver en vuestra desgracia á un infeliz: ademas que yo ya me he compuesto de modo que

al extranjero. Ultraja á la reina con su fausto y su insolencia; la insta con su osadía ó las calumnias de sus libelistas paniguados: por fin, hermano, á tal punto han llegado las cosas, que es necesario que ese hombre cese de ser peligroso, ó se le deje un poder igual al de la reina.

—Pues qué! interrumpió Fabian con imituidad; no tiene la reina fieles servidores que ejecuten sus órdenes, prisones para encerrar á los traidores y facciosos?

—Seguramente, contestó el barón, que se iba volviendo mas frío y metódico á medida que Fabian se exaltaba más; pero vivimos en tiempos muy calamitosos, Fabian, y la autoridad legítima no cuenta con toda aquella fuerza, con toda aquella ponderancia que en otro tiempo tenía: fáciles hay de esos, que puede luchar con ventaja contra todas las tropas reunidas de la regeante, y de este número es el que decimos. Tiene á sus órdenes un gran número de servidores y amigos dispuestos á desenvarnar la espada por su causa; y por tanto, atacarle abiertamente, fuera acelerar la catástrofe que se teme. Así pues, se ha acordado en consejo secreto otro proyecto cuya

ses, por los cuales vela con gran celo el Gobierno de S. M.

Los ministros del rey de Cerdeña pueden tranquilizar a Europa observando estrictamente la política expuesta en la nota del conde de Cavour de 30 de mayo. El Gobierno de S. M. no deseaba mas que el fiel cumplimiento de lo que en dicha nota se promete. Está dispuesto a admitir los sentimientos y las demostraciones a que alude el conde de Cavour, bajo el concepto de que se sobreponen a todas las leyes de las naciones, y no están al alcance de los poderes restrictivos de la autoridad municipal.

Y, á la verdad; en el concepto de varias cortes de Europa esta indulgencia de parte de la Gran Bretaña ya se ha llevado demasiado adelante. Sea como fuere, aunque se organicen expediciones por mar, y se preparen en el silencio de la noche, y se refuerzen con buques procedentes de pueblos situados en la costa, ello es que un ejército no puede salvar la frontera austriaca sin una orden formal del rey.

Estas consideraciones nos parecen dignas de toda la atención del Gabinete sardo. Queda facultado para leer este despacho y dejar copia de él al conde de Cavour.

Soy etc.—(Firmado) J. RUSSELL.—A su James Hudson, Turin.

El Pueblo anuncia que desde hoy se ha cargo de la dirección el Sr. D. Eugenio García Ruiz, antiguo director del diario democrático *La Asociación* y ex-diputado de las Constituyentes. Anuncia también que ha cesado la antigua empresa y pasa la propiedad del periódico á otra nueva.

Con fecha 22 de setiembre escriben de Nápoles a *La Patria*: «Hace tres días que está empeñada la lucha en Capua y sus alrededores entre las tropas de Garibaldi y las del Rey, de una y otra parte se combate con igual valor, con igual encarnizamiento. Cajazzo ha sido tomado varias veces por los garibaldinos y vuelto á tomar por los realistas, pero ayer noche estaba todavía en poder de los garibaldinos. La caballería ha hecho algunas salidas vigorosas de Capua, causando graves pérdidas al enemigo. La legión la Masa, compuesta de sicilianos, se ha desbandado lo mismo que la brigada Eber. Dicen que el coronel Puppi está gravemente herido.

Ayer fueron embargados todos los carromates de Nápoles ó orden de la autoridad, para conducir heridos de los cuales entraron por la tarde 650. El cardenal-arzobispo de Nápoles ha sido detenido la noche última y obligado á partir igualmente que monseñor D'Apuzzo, obispo de Sorrento. El comandante Carlos Flores, que se negó á prestar juramento, lo mismo que el general Ghio, están en San Telmo. La noche última se escaparon 125 penados del presidio de Piedigrotta, y temiese que les secundasen los del fuerte Carmen, que son en número de 325 y no tienen otra custodia que algunos guardias nacionales. Asegurase que el general Pianelli ha recibido órden de salir de Nápoles en el término de veinticuatro horas. La población está atestada de habitantes de las Calabrias, del Basilicato, del Cilento y de los Abruzos, lo que le da el aspecto de un mercado de provincia.

Mazzini, dice la *Perseverancia* de Turin del 25, está en Nápoles; el osado conspirador, el fogoso propagandista, procura envolver mas y mas cada dia al héroe, le estrecha, le fascina, le envenena moralmente con sus discípulos Bertani, Nicotera, Mario y Saffi. La influencia de Mazzini significa la antipatía hacia nuestro gobierno, hacia la iniciativa del Piamonte, la antipatía y la guerra con la Francia y Luis Napoleón. Ta-

les son las dos pasiones dominantes del infatigable conspirador; to lo el mundo comprende los peligros de una política que quiere atacar á Roma, tener por enemiga á la Francia y trasformar la monarquía de Victor Manuel en una dictadura democrática electiva. La Italia de los sueños no puede remplazar á la verdadera Italia que ha combatido y triunfado en la persona delrey, primer soldado de la independencia.

Hé aquí los términos en que anuncia el *Diario Oficial* de Méjico la derrota de Miramon: «El Excmo. señor presidente:—Ayer ha recibido el gabinete la noticia de que su excelencia ha llegado el mismo dia á Quétaro después de que las tropas leales superiores en Silao un desastre de cuya magnitud no puede juzgarse todavía por falta de datos.

Cualquier que ella sea, no debe sorprendernos que la victoria, que tantas veces ha coronado los nobles esfuerzos delaudillo de la religión y de la patria, le negara esta vez sus laurios. El valor mas heroico, la abnegación mas noble, los mas grandes esfuerzos suelen no ser siempre afortunados, sobre todo cuando están sujetos á los azares de una batalla.

Las noticias que en adelante se reciban nos darán á conocer el verdadero valor del suceso que lamentamos: entre tanto el gobierno supremo, que trabaja incessantemente por la salvación de los sanos principios, no desmayará por un contratiempo, y antes por el contrario, se afanará mas y mas para salvar la religión y la patria.

A las cuatro de la tarde de ayer llegaron al monasterio de Monserrat SS. MM. y su augusta real familia. A las cuatro de la tarde de ayer llegaron al monasterio de Monserrat SS. MM. y su augusta real familia.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS del extranjero:

París 29.—Dicen de Turin: «Habiendo la flota por una astuta maniobra destruido todas las baterías del puerto, el general Lamoriciere ha mandado parlamentarios al general Fanti. Se redactan en este momento los artículos de la capitulación.

Las tropas napolitanas, después de haberse vuelto á apoderar de Cajazzo han tomado el pueblo de Piedimonte. Estas posiciones son importantes y los movimientos del ejército de Francisco II podrán tomar mayor extensión.

Marsella 29.—Escriben de Nápoles: El ministerio Liborio Romano ha hecho dimisión á causa de la influencia preponderante de Bertani, secretario general del dictador. Conforti ha formado un ministerio enteramente rojo.

El marqués Bella, nombrado embajador de Garibaldi en París ha hecho dimisión.

Se ha formado un batallón de setecientos curas.

Los fuertes de Pescara y Augusta han capitulado.

Avisan de Roma que no se ha reunido el consistorio.

El general Goyon ha colocado puestos avanzados a los lugares de Roma.

A petición de Merode el general francés han mandado volver á ocupar á Corneto.

Los telégrafos están rotos en casi todos los puntos de los Estados de la Iglesia.

Muchas personas notables de Nápoles han ido á implorar la intervención de Victor Manuel. La Sicilia completamente desguarnecida de tropas.

Se asegura que Garibaldi ha destinado al almirante Persano para no dejar la flota napolitana en manos de los piemonteses.

La boca del Guadalquivir se titula el drama que se estrenó anoche en el teatro de

Lone de Vega. Es altamente romántico, y sus escenas principales, poco verosímiles en su generalidad, arrancaron aplausos al público que llenaba todas las localidades. Si en las funciones sucesivas ocurre lo mismo, ésta de enhorabuena la empresa.

SEGUNDA EDICIÓN.

A LAS CUATRO DE LA TARDE.

La Gaceta inserta hoy los siguientes despachos telegráficos del presidente del Consejo de Ministros:

Barcelona 30 de setiembre, á las diez y treinta minutos de la mañana.—El presidente del Consejo de Ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«S. M. la Reina y su augusta Real familia continúan sin novedad en su importante salud. SS. MM. saldrán para el santuario de la Virgen de Monserrat á las once de esta mañana.»

Monseñor 30 de setiembre á las cuatro de la tarde.—El presidente del Consejo de Ministros al Excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«S. M. la Reina y su Real familia han llegado sin novedad á este santuario. En todos los pueblos del tránsito, la multitud se ha agrupado al paso de SS. MM., aclamándolos con el mayor entusiasmo.»

La Dirección general de Contabilidad pública en la *Gaceta* el Estado de la recaudación obtenida en el mes de agosto de 1860, y que asciende á 221.001.533 19 reales.—La provincia que ha dado mayor recaudación es la de Barcelona, que figura en los estados por 15.379.973 68: la que ha producido menor rendimiento es la de Alava, que aparece por 207.733 27.

El domingo ingresaron en la Caja de Pensiones 13.661 rs., depositados por 2.265 individuos, y se devolvieron 93.708 27 á soporte de 84 interesados.

El discurso pronunciado por el Sr. Pacheco, al poner en manos del presidente interino de Méjico la carta credencial, que le acredita como embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. C. en aquella república, es un documento notable y digno de la alta reputación de que goza nuestro representante en Méjico. Sentimos no poder insertarle íntegro, como asimismo la contestación dada por el señor presidente interino. Del primero trasladamos los siguientes párrafos:

«En este acto solemne, en que, después de terminadas tristes diferencias, yo saludo á este noble país representando la persona de S. M. C., el primero de mis deberes ha sido el de deplorar la dolorosa situación en que me hallo: es el segundo el de manifestar la esperanza que me anima de que hará cuanto esté de su parte V. E., para que tengan término esa lucha y esos desastres. V. E. es un bravo general: licito me es esperar confiadamente que sea también un gran patrício. En las discordias civiles ni se vence solo por las armas, ni se llega á la pacificación, sino por medio de acomodamientos honorosos. Yo me lisonjeo de que V. E. no se negará á ellos: yo estoy seguro de que la voz de gobiernos amigos encontrará acogida en su ánimo, y de que los verdaderos intereses de una patria que le ha elevado á tal puesto no desaparecerán de su vista, ni se borrarán de su corazón.

Llegue el día, señor presidente, en que podamos considerar á la República Méjicana unida, feliz y poderosa; respetada la re-

ligión de nuestros padres; realizados los verdaderos adelantos de nuestra época; garantizada la propiedad; asegurada la libertad; incolumes la independencia; fijado para siempre su glorioso porvenir; y de cierto será uno de los mas bellos y mas satisfactorios espectáculos para el que dirige á V. E. estas cordiales palabras, como será uno de los instantes mas dulces para la augusta Reina que le ha honrado con la representación de su persona en estas regiones tan hermosas como dignas de mejor suerte.»

Hé aquí ahora uno de los pasajes de la épica del presidente interino de la república:

«Sensible á los desastres de la guerra, que impide los adelantes del país, destruye la propiedad y hace correr á torrentes la sangre de los mexicanos, deseó sinceramente como general y como ciudadano poner fin a tan funesta calamidad, y como el supremo de la nación estoy dispuesto a oír la voz de los gobiernos amigos que se interesen por la pacificación de la República, y á hacer cuanto esté de mi parte para que se conserven siempre incólumes los sagrados intereses de la Religión y de la Patria.»

A este fin contribuirá sin duda el alto carácter de que V. E. se halla investido, si como las raras prendas y recomendables circunstancias de su persona, por cuyo mérito se logrará también mantener inalterables las amistosas relaciones de dos pueblos hermanos, cuyo origen, lengua y religión son comunes.»

El ceremonial de la recepción, completamente nuevo en la república, demuestra que el gobierno no omitió medio para dar solemnidad al acto.

Ha recibido la diputación general de Vizcaya un magnífico retrato de cuerpo entero de S. M. la Reina, regalo que ofrece aquella augusta señora al señor de Vizcaya.

Cuando hace algún tiempo el diputado general Sr. Gojascococha tuvo la honra de presentarse á la Reina, indicó a S. M. lo honroso que sería al país ver figurar su retrato al lado del cuadro de la jura de Fernando V. en la casa de Juntas de Guernica, y S. M. prometió mandarle pintar, y regalarle al Señorío.

Con motivo de ciertas desavenencias ocurridas entre los vecinos de Játiva, se presentó el 23 en aquella población el señor gobernador de la provincia de Valencia, reunido en las casas consistoriales á un gran número de personas influyentes de distintos partidos y consiguió con esquisito tacto ponerlas de acuerdo.

En una carta de Beirut que publica *El Día*, se dan estos horrores por menores del estado en que se halla Deir-el-Kamar, en donde no obstante domina la autoridad musulmana.

«Los esqueletos, dice, están enterrados enteramente desnudos; antes de enterrarlos, los drusos los mandaban desnudar á fin de aprovechar los vestidos, y después las hacían pedazos con sus cuchillos. Solo los sacerdotes maronitas permanecen cubiertos con sus sotanas. En la iglesia y en el coro no más se ven hojas de los libros de rezos y ornamentos sagrados.

El diván ó salón del gobernador turco ofrece un aspecto más repugnante aun. En aquel sitio se verifica una carneficcia española. Debajo de una ventana se hallan los cadáveres amontonados y en putrefacción. También allí se ven muchas hojas de libros devotos y algunas páginas de una hem-

ejecución se os ha de encargar. Del modo que ya sabréis, se os pondrá en presencia de ese gran culpable, estuviéis casi solos, y... necesitamos que nos deis buena cuenta de él. —Pero, señor, dijo Fabian con sencillez; esa prisión es cosa de un exento ó de un capitán de guardias.

—No me entiendo, dijo el barón sonriendo: un exento ó un capitán de guardias darían á esa prisión un aspecto oficial, que es lo que se trata de evitar. No se quiere que esa empresa parezca dirigida por la corte contra el personaje en cuestión: es menester que desaparezca de repente la escena política sin saber cómo. Por eso se os ha elegido. Si el golpe falla, tendré entendido que los que os han empleado os anatematizarán, y vuestra posición oscuria no comprometerá á nadie. Si sale bien, un misterio profundo cubrirá el negocio, y con cualquier pretexto plausible recibiréis la recompensa de tanto servicio. Ya tenéis explicado el por qué habeis sido preferido.

Fabian no acertaba todavía a explicar claramente lo que de él se exigía.

—Perdone mi sencillez, señor barón,

—No extrañaréis, Fabian, contestó el barón cejunto; que por mí y los que me guian haya previsto vuestra negativa y tomado las medidas consiguientes: si ahora que poseis este importante secreto, os creyerais obligado á ir á delatarle al príncipe, mañana estallaría la guerra civil en toda la Francia, y confieso que este pretexto de rebelión abierta podría parecer especialmente á la nueva fronda. Por lo tanto, si os hagais á servirnos, esto nos resguardará de vuestras indiscreciones. Y enseñó al mismo tiempo una porción de mandatos de prisión con el nombre en blanco.

—Con solo trazar vuestro nombre en uno de estos papeles, continuó, antes de una hora se cierran tras de vos para siempre las puertas de Vincennes y de la Bastilla.

—Y qué dijo Fabian con amargura; me dejaríais enterrar en una cárcel por negarme á una acción que repugna mi conciencia? Alberto, hermano, lo consentirás?

—Os llevaría yo mismo, murmuró Croisy con dureza: sabéis, joven, lo poco que suponeis en tales secretos.

—Pero supongo algo más, dijo Fa-

cian, y sin embargo, cuando fué asesinado en la antecámara de Enrique III, no hubo nadie que inculpase á los caballeros que obedecieron una orden de su soberano; ninguna mancha recibió su blasón por este acto de energía, y pudiera numerosos descendientes de muchos de ellos que llevan la cabeza erguida, y que citan esta acción de sus padres como una muestra de valor y lealtad. Lo que todos debemos depurar, Fabian, es que el encono de las partides haya puesto á la reina en el duro trance de no poder salvar la Francia sin recurrir á medios que su corazón, así como el de sus adictos servidores, reprobaba más que vos.

Caló el barón para examinar el efecto que sus cautelosas palabras hacían en el ánimo de su hermano. Pero este seguía cabizbajo y pensativo, como si midiera la profundidad del abismo á donde le querían lanzar.

—Señor, preguntó con afectada calma: no soy un gran casuista, y ni puedo ni quiero discutir con vos sobre tales materias: pero si deseáis saber que me sucedería si me negara rotundamente á consumar esa empresa?

pronunció el alferez en aquel momento de ansiedad y de confusión; pero bien pronto vió desvanecidos sus temores al ver que la Reina se puso en pie, animando á los que la rodeaban: á consecuencia del golpe se veían en su rostro algunas gotas de sangre. «No has llevado mal susto», dijo S. M. al oficial bilbaíno el cual murmuró en contestación algunas frases. La Reina, agradablemente conmovida por el efecto que había causado aquel incidente en el oficial, se informó de su nombre, y después de dirigirle algunas palabras sumamente halagüeñas y asegurarle que no se olvidaría de él, le regaló dos retratos de fotografía, en uno de los cuales se hallaba retratada ella sola y en el otro con S. M. el Rey.

En cumplimiento de lo que previenen los estatutos de la Real Academia española, solemnizó ayer este distinguido cuerpo el aniversario de su fundación celebrando junta pública con asistencia de muchos académicos y escogido concurso. Abierta la sesión leyeron, el Sr. D. Manuel Breton de los Herreros el *Resumen de las actas y trabajos de la Academia*, y el Sr. D. Antonio Ferrer del Río la *Reseña histórica de la fundación, progresos y vicisitudes de la misma*; memorias ambas que, pory las bien cortadas y elegantes plumas que las han escrito, fueron escuchadas con estremada atención. Concluido el acto, repartieronse á la concurrencia ejemplares de las memorias indicadas y de las poesías que la Real Academia española ha juzgado merecedoras de mención honorífica entre las presentadas al certamen abierto por el mismo cuerpo para conmemorar los triunfos en la guerra de África.

A continuación damos el resumen del estado de los pagos ejecutados en el mes de agosto en las cajas del Tesoro por cuenta de los créditos legislativos del presupuesto de 1860.

Obligaciones generales del Estado	31.083.778 08
Presidencia del Consejo de Ministros	481.244 15
Ministerio de Estado	526.774 99
Idem de Gracia y Justicia	16.510.461 50
Idem de la Guerra	33.127.009 35
Idem de Marina	8.164.539 71
Idem de la Gobernación	7.166.242 03
Idem de Fomento	6.796.328 28
Idem de Hacienda	40.969.418 54
Suma</td	

sa edición de la *Vida de Feudos*, en frances, lo cual prueba que algún cristiano inscrito se refugió en el palacio del gobernador, donde encontró la muerte.

La Independencia Belga niega terminantemente que haya existido el proyecto de viaje del rey de los belgas a Varsovia.

En el golfo de Finlandia acaba de ocurrir un desastre horrible. Un buque de guerra ruso, recién llegado del Pacífico, ha volado cerca de Revel. Casi todos los que estaban a bordo han perecido, y los pocos que se han salvado están mutilados terriblemente.

Las acciones del ferro-carril del Grao de Valencia a Almussa han sido admitidas a la cotización en la Bolsa de París, beneficio de que ya gozaban las de los ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y Alicante, Barcelona a Zaragoza, Zaragoza a Pamplona y Sevilla a Cádiz.

La epidemia cólerica se ha estacionado desde hace algunos días y parece que más bien propende a desaparecer. No tenemos noticia de que hayan sido invadidos en la última semana puntos importantes, ni de que haga el mal estragos muy considerables en aquellos donde actualmente existe.

Ha llegado a Lugo la preciosa Custodia para la catedral, en reemplazo de la que fue robada tan misteriosamente. Construida en Madrid por un hábil artifice, la acompaña un oficial inteligente para armarla. El pueblo corrió presuroso a manifestar su júbilo, y por la noche obsequió al señor obispo con una brillante serenata, por el celo que ha desplegado para que su Santa iglesia catedral poseyese cuanto antes una alhaja tan deseada y necesaria.

La América empieza a insertar en su último número la Memoria del general don José de la Concha, último capitán general de la isla de Cuba, sobre los actos políticos y administrativos de su gobierno. Una vez terminado este curioso trabajo, que abarca un largo periodo, en que tuvieron lugar sucesos de la mayor importancia, la citada Revista anuncia que dará a conocer algunas memorias especiales de dicho señor sobre diferentes ramos de la administración, que de seguro serán leídas con avidez por cuantos se interesan, como buenos españoles, por la prosperidad de nuestras ricas y florecientes Antillas.

Un periódico de Nueva-York, *El Herald*, dice el 13 del pasado:

Según un despacho telegráfico que hemos recibido de Charleston, el Sr. Moncada, cónsul de España en aquella ciudad, ha ofrecido una gran recompensa a quien aprehenda la persona del D. José Solano Alvear, que se ha huido de la Habana con un millón y medio de duros de fondos particulares que se le habían confiado, en su calidad de agente de El Crédito Español, de Madrid.

El capitán general de Cuba, Sr. Serrano, ha dirigido a las autoridades de aquella isla una nueva y energica circular, encaminada a impedir todo desembarco de negros bozales. El general Serrano avanza que está resuelto a impedir por cuantos medios estén en el círculo de sus atribuciones, el tráfico de negros, cumpliendo estrictamente los tratados internacionales, así como las leyes y demás disposiciones vigentes sobre la materia.

San horribles los pernombres sobre el naufragio del vapor *Lady Elgin*, de que hemos dado algunas noticias. Las interesantes relaciones que de la catástrofe dan algunos de los pasajeros y testigos de vista, añaden mayor interés, si cabe, al sentimiento general y profundo que aquella desgracia ha causado, y muestra, más palpablemente a nuestros ojos el negro horror de aquel doloroso cuadro, en que aparecen mas de trescientas víctimas.

Uno de los naufragos salvados describe la escena de abordo como una de las mas horribles del mundo. Los pasajeros corriendo desatentados de un lado a otro sin saber qué hacer. Las mujeres gritando, dando convocadores alaridos, y colgadas de sus esposos, hermanos ó compañeros, llenas del mas frenético terror. Hasta mucho tiempo después que el que esto cuenta había dejado el vapor, los agudos gritos y los alaridos de los pasajeros resonaban sobreponiéndose a los rugidos de la tempestad. «El vapor», dice otro pasajero, tenía a bordo unas 150 ó 180 cabezas de ganado, las cuales por su orden fueron arrojadas al agua por la tripulación. El primero y segundo Piloto se metieron en el bote salvavidas y bajaron a reconocer la rotura, pero estaba tan baja que no pudieron llegar a ella. El capitán ordenó al mismo tiempo que todos los pasajeros se armasen de salvavidas, lo cual creó que hicieron casi todos y dispuso que con hachas se arrancaran todas las puertas de los gabinetes sin dejar ni una sola.

Todos los pasajeros estaban apinados sobre la cubierta; pocos minutos habían pasado cuando la máquina cayó al fondo del buque, y hacia unos quince minutos, á mi juicio, después del encuentro, cuando el vapor se fue á pique, dejando la toldilla, ó sobre cubierta, flotando sobre las aguas. Muchos de los pasajeros estaban sobre ella cuando se hundió el casco, y bastantes de ellos se arrojaron al agua creyendo que ésta también se iba al fondo con el buque.

Esta toldilla se dividió en cinco piezas al desprenderse de los pilares que la sostienen sobre la cubierta del buque, y en el pedazo sobre el cual estaba yo había 25 personas siendo una de ellas el capitán; los demás eran algunos individuos de la milicia de Milwaukee, y siete señoras. Las otras cuatro piezas restantes tenían también encima de 12 a 20 naufragos.

Colemos las puertas de los gabinetes

paradas con las manos para que nos sirvieran como de velas, y de esta manera nos acercamos muy despacio hasta llegar a Vinceta. Cuando estábamos ya a pocas varas de la tierra se deshizo nuestra balsa y algunos de nosotros volvimos para atrás y entre estos el capitán y yo y una señora que quedó también con nosotros, agarrada del capitán: la misma resaca que subdividió nuestra fragil primitiva balsa, se agitó de nuevo furiosa, y nos arrancó de encima de nuestro único apoyo. El último que había quedado sobre ella era el capitán y la próxima oleada le arrojó de allí, y pereció ahogado. De las 23 personas que había sobre la balsa cuando se rompió, solo ocho se salvaron, incluso yo. Dos botes solamente vi que se habían llenado de gente unos pocos minutos antes de que el casco desapareciese de la superficie del agua: uno de estos botes llevaba 18 pasajeros, ocho de los cuales se salvaron.

Entre estos iba una señora con un niño en los brazos como el bote estaba tan sobrecargado, se volcó dos veces; en la primera volvieron a tomar á esta señora y la colocaron otra vez en el bote, pero en la segunda no fué posible y pereció con su niño niñito estrechado á su seno. El estado de esta señora llamaba la atención e interesaría, á pesar del critico trance porque atravesaban todos; con su niño en los brazos que acariciaba y besaba á menudo, guardaba un silencio eloquente que conservó desde que oyó el primer grito de alarma hasta que se hundió para siempre en las aguas.

Por ultimo, de la relación de otro de los salvados, extraemos los siguientes pormenores: Mientras me hallaba sobre la toldilla vi reunirse allí muchos pasajeros y entre ellos algunas mujeres; pero no podía distinguir su número á causa de la oscuridad. Cosa de un cuarto de hora ó poco mas, después del choque, se fué á pique el buque dejando la toldilla a flote y haciendo un ruido tremendo. En este instante me tiré al agua con mi salvavidas puesto y me apresure á alejarme cuanto pude á fin de evitar los efectos de la confusión del naufragio. Cuando la primera impresión hubo cesado algo, oí yo la voz del capitán animando á los naufragos y diciéndoles que la tierra estaba cerca y que si se dejaban guiar por él todos se salvarían. Como diez minutos pude oír hablar de esta manera, pero luego me adelanté mucho de la balsa y no pude oír mas. Todo al rededor de mí estaba lleno de personas sobre fragmentos flotantes del naufragio hasta que vino el dia. A la luz de este pude ver a alguna distancia y calcular todo el horror del espectáculo que ofrecía aquella extensión de agua cubierta de fragmentos y cuerpos humanos.

Sobre un fragmento había una mujer y tres hombres. Ella estaba tan exhausta que parecía incapaz de mantener derecha la cabeza que se la caía de sueño a pesar de los esfuerzos que hacían sus compañeros para estorbarlo, abrazándose por último por incapacidad de mantener la cabeza levantada. Su cuerpo quedó siempre sobre el fragmento hasta que la perdi de vista. Vi muchos fragmentos que contenían personas sobre ellos, y que después se volcaron, pereciendo los naufragos por consecuencia. Vi también una mujer que iba sola sobre una mesa de comer, que se volcó hundiéndola en el agua; pero a pocos momentos volvió á aparecer y se encaramó otra vez en la mesa: últimamente la vi muy cerca de tierra y luego oí decir que se había salvado una mujer sola y presumo que sea la misma.

Con el título de *VIAJE DE SS. MM.*

Nuestros correspondentes de Barcelona continúan hoy dandonos noticias de la corte. He aquí sus cartas:

Barcelona 23 de setiembre.

Hey ha tenido lugar la visita de SS. MM. a Sabadell.

Esta gran fiesta industrial ha excedido tanto han anunciado los que conocen el estado de creciente prosperidad en

que se encuentra esa villa, la cultura y la bondad de sus habitantes, creían que Su Majestad saldría altamente satisfecha de esta rica porción del territorio barcelonés, donde como en toda la provincia la prosperidad, la riqueza y el verdadero progreso se revelan de una manera indecible.

El tren real partió de esta ciudad á las once de la mañana, vendo con SS. MM. y AA. los generales O'Donnell, Prim, Dulce y Cotone, el ministro de Estado, el arzobispo Sr. Claret, el gobernador civil y los señores Ballen, Balazote, Alcántaras, San Gregorio, Ofiate y Flores.

También acompañaban á S. M. la Reina la marquesa de Malpica y la duquesa de Noblejas.

En veinte minutos se recorrió el pintoresco trayecto, cuya fértil campiña, y sobre todo las bien entendidas labores de aquellos campos, llamaron la atención de la Reina, y en una elegante tienda que había construido la villa de Sabadell, recibió a SS. MM. el ayuntamiento en medio de los mas entusiastas victores y aclamaciones.

Por una hermosa alameda de cerca de un kilómetro que atraviesa la elegante y moderna población de Sabadell, sembrado el camino de flores que derramaban unas graciosas niñas, y entre las armoniosas melodías de un himno que entonaban los operarios, llegó la regia comitiva, a una gran tienda espaciosa construida para la exposición de la industria de tejidos de lana, que constituye la gran riqueza del país.

Los paños, las lanas dulces y las telas de este género que hemos visto allí, merecen un artículo especial que otro dia daremos. Hoy no tenemos tiempo para otra cosa sino para decir que todos nos sentimos orgullosos de ser españoles, y que al ver aquellos paños y aquellos satenes, hermosos gemelos, de los que nos venden nuestras sastres como venidos de Inglaterra, lamentábamos que el espíritu de nacionalidad no se despierte ya, altivo para hacer toda la justicia que merecen estos industriales habitantes.

En medio del inmenso salon se alzaba un elegante monumento formado con yellos de lana, lana carda, hilada y en rama, desde una oveja merina descizada que coronaba la columna, hasta el pedestal de la misma, estaba la lana en todas las fases que le da la industria.

El adorno de este ingenioso monumento enumera cifras de los nomores de los reyes con las armas reales.

Desde allí, y con la misma respetuosa procesión que abría el ayuntamiento y formaba toda la población verdaderamente loca de entusiasmo, fueron los Reyes á la iglesia de Juan Félix, donde se entonó un Te Deum y una salve.

Desde allí pasaron á la magnifica casa del diputado a Cortes y rico fabricante señor Turrill, donde SS. MM. aceptaron un esplendido almuerzo.

Y mientras tanto en el casino de la población tenía lugar una escena verdaderamente grande y digna por todos conceptos de una población de primer orden, en uno de los países mas civilizados de Europa.

Los fabricantes, presididos por el ayuntamiento, celebraban el gran día de Sabadell, como le llama *El Eco*, periódico de la villa, con un almuerzo de ciento cincuenta cubiertos.

Pero este almuerzo estaba dispuesto de una manera verdaderamente fantástica, por las dimensiones y los ricos adornos del salón, por la disposicion caprichosa de las mesas y por el lujo de los ramilletes, de las viandas y de los vinos.

A la hora de tomar el café, llegaron, invitados al efecto, el marques de San Gregorio, como rector de la Universidad central, y el Sr. Flores, como cronista del rey viaje, y en ese momento se reprodujeron los brindis y los discursos altamente de los periodicos que defendían al ministerio, desmintiendo que el duque de Valencia venga á ponerse al frente de la política moderada revolucionaria.

El general Narváez, dice el señor Canseco, desde que dimitió la presidencia del Consejo de Ministros, y se ausentó con real licencia al extranjero, ha vivido y vive retirado y retruido absolutamente de toda gestión política: no se ha mezclado ni se mezcla, no ha intervenido ni interviene en la redacción ni en la marcha política de periódico alguno, ni mucho menos inspira ninguna de sus publicaciones.

Hombre de orden y de gobierno, amante como el que mas de su patria y del esplendor del trono secular de San Fernando, lamentará sin duda amargamente el estravio creciente de las fracciones políticas, en que por desgracia se hallan divididos los españoles: pero por el mismo retraimiento absoluto en que vive, no se mezcla en ninguna de sus desplorables contiendas. Toleran las opiniones ajenas, desean cambio y tiene derecho á esperar que se tolere también su retraimiento, su vida completamente privada, y sobre todo, que no se le atribuyan gratuitamente, ni se le haga responsable de ideas ni actos que no son suyos. Nada, como no sea una disposición oficial, hace salir al general Narváez de su aislamiento ni de la manera de vivir que ha creído oportuno adoptar en uso de la parte aliquota de libertad que debe corresponderle en esta época notable (como Vds. aseguran en el mismo número á que me refiero) por la gran TOLERANCIA, orden y rectitud proclamada por el ministerio. Alejado, como he dicho, de la política, el general Narváez, no acordilla ni forma parte de oposiciones, y mucho menos de oposiciones *republicanas*, contra el gobierno que Su Majestad la Reina, en su alta sabiduría, y usando de sus prerrogativas, haya creido conveniente establecer. Si algún dia cree de su deber salir del completo retraimiento en que se halla, el duque de Valencia tiene asiento en la alta Cámara, y crean ustedes, señores redactores, allí vendrá á exponer modesta, pero paladianamente sus opiniones. Entretanto, jamás, ni desde Loja, ni desde punto alguno de su residencia, hará el señor duque oposición vergonzosa y clandestina, porque para obrar como hombre político y de Estado, es notorio que no tiene costumbre de hurtar el escenario, ni de hacer á la sombra del misterio, lo que no puede ejecutar con la cara descubierta.

Con el título de *DIARIO DE LAS FAMILIAS*.

Santo de mañana.—San Saturno y San Olegario, obispos.

Culto divino para mañana.—Cuarenta horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde el acto de la reserva.

En San Isidro habrá misa cantada y en San Antonio de los Portugueses estará S. D. M. de manifestio, de diez a doce de la mañana.

Por la noche habrá ejercicios espirituales en San Ignacio, Italianos y Monserrat.

Invencio de la imprenta y la litografía.—Una tarde del siglo xix, el doctor Fausto iba por el camino de Wimar. En la misma dirección, y algunos pasos delante de él, caminaba también un viajero a caballo. Las herraduras de la caballería marcaban en la tierra humeda, suave y compacta, ciertos trazos ó señales claras, regulares y uniformes. A cada paso se reproducían estas con igual precisión y pureza. El doctor Fausto reflexionó sobre lo que había visto, y al dia siguiente estaba inventando la imprenta. Una tarde del siglo xix, Aloys Senefelder, corista del teatro de Munich, se retiraba á su pobre y desmantelada bohemia. Tres cosas llevaba en las manos: primera, una piedra de afilar, nueva y

el deber está trazado con letras de fuego. El articulista concluye diciendo que a Victor Manuel está reservada la alta gloria de atajar el vuelo de la demagogia y salvar a Italia, si Garibaldi se pronuncia por la política de los clubs y las sociedades secretas, si persiste en su odio insensato á la Francia.

Hoy á las tres y cuarto de la tarde han partido SS. MM. de Monserrat, de regreso á Barcelona.

El Ter ha hecho el viaje de la Habana en diez y ocho días navegación. En la isla de Cuba no ocurría novedad.

Es cierto que el general Lacasce ha capitulado en Siracusa, pero parte de la tropas reales, no han querido seguirle y ocupan la fortaleza. La guarnición de Agosta, plaza también de Sicilia, lo mismo que la de la ciudadela y los fuertes de Messina, se mantiene firme y muy animada con las repetidas ventajas que el ejército real ha obtenido en las riberas del Volturno y la desanimación y las disensiones que emplean a rehuir entre los garibaldinos.

La prensa opositora, no sabiendo qué decir, después de haber agotado todo género de invenciones en el orden político, apela al triste recurso de anunciar crisis y modificaciones ministeriales, sin duda para entretenér sus vicios. Estos días viene anunciando la salida del ministerio del señor Posada Herrero, y para dar algunas apariencias de verdad á esta noticia, completamente destituida de fundamento, como todas aquellas que se anuncian en las fábricas de la oposición, habla de dissidencias en el seno del gabinete, de políticas en contradas, y de no sabemos cuantas cosas mas. Lo peor del caso es que, á pesar del empeño que pone en justificar sus invenciones, la prensa opositora no consigue que la crea nadie, y todo el mundo sabe de sus anuncios y pronósticos, como se dice el vulgo de los charlatanes. Hay periódicos que se han propuesto, por lo visto, hacer ejercicios públicos para divertir á sus lectores y que para no perderlos estudian cada dia una suerte nueva. Desgraciadamente para ellos y por fortuna para el país va ya conociéndoseles el juego.

En la Bolsa de Madrid de hoy se publicó el consolidado al contado á 45-5, y á fin del corriente, á 48-25 y 48-30. La diferida también se publicó al contado á 40-5 y 40-10, y á fin del corriente á 40-40. La deuda amortizable de 1. se buscaba á 27-30, la de 2. á 22, la deuda del personal á 16-15, las acciones de carreteras de abril de 4.000 reales á 95-50, las de junio á 94-50, las de agosto á 92-50, y las de julio á 93, las acciones de obras públicas á 93 y las del Canal de Isabel II se ofrecían á 107-75, las obligaciones del Estado á 91-50 y las acciones del Banco de España á 199.

ESPECTACULOS

(PARA MAÑANA.)

REAL.—A las ocho de la noche.—*Las Visperas sicilianas.*

PRINCIPE.—A las ocho y media de la noche.—*La campana de la Almudaina.*

BAILE.—*Achiques matrimoniales.*

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—*Memorias de un estudiante.*

CIRCO.—A las ocho y media de la noche.—*Campanone.*

CIRCO DE PRICE.—Funcion de ejercicios ecuestres.

COMUNICADO.

Se nos ha dirigido para su insercion el siguiente comunicado:

Para que termine la confusión muchas veces enojosa que resulta de la semejanza de apellido, entre el que llevan varias personas y el mio, debo participar á mis amigos y declarar al mismo tiempo, a cuantos tengan ó hayan de tener negocios conmigo, que en adelante llevaré y añadiré en mi firma mi apellido primitivo de familia (Guinet).

Originaria mi familia de Bretaña, ha habitado por muchos siglos el Delfinado (Grenoble), y yo mismo no he abandonado aquel país hasta el año de 1839 para ir á la escuela de Ingenieros civiles de París, y de allí a España para ejercer desde 1844 á 1854 las funciones de ingeniero de la sociedad de los cuatro pueblos *colgados* de España (Francisco Falco y Compañía) y como representante e ingeniero, director de la casa Seguin de Paris.

Luis Guinet, conde de la Martiniere.

En San Isidro habrá misa cantada y en

